

**Commission on the Status of Women**

Forty-ninth session

New York, 28 February – 11 March 2005

**PANEL IV**

Remaining challenges in relation to statistics and indicators, building on the discussions at the High-level round table organized in the 48<sup>th</sup> session of the Commission 2004 as well as available data from the World's Women: Trends and Statistics (2005) and the World Survey on the Role of Women in Development (2005)

Written statement\* submitted by

Vivian Milosavljevic  
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)

\* The paper has been reproduced as submitted.

**Análisis de la medición de la pobreza desde la perspectiva de género.**  
**Vivian Milosavljevic\***

**1. Introducción**

Las estadísticas de género son reconocidas como la herramienta indispensable y eficiente

El presente estudio tiene como objetivo analizar la perspectiva de género está sujeta a la

relatividad la cual en base a referencia sólo se declara por sexo, se obtendrán indicadores de

## Objetivos

El objetivo que se plantea en este documento consiste en analizar las etapas que sigue la metodología de medición de pobreza para clasificar a los individuos en estratos de pobreza,

donde cocinar, asear, y otras tantas actividades relacionadas a la reproducción aparecen como actividades prescindibles e invisibles.

### **Ingresos no monetarios y la falta de valoración del trabajo doméstico no remunerado**

El concepto de ingreso que se utiliza para compararlo con el valor de las líneas de indigencia y de pobreza es aquel constituido por los ingresos del trabajo asalariado (monetarios y en especies), del trabajo independiente (incluidos el autosuministro y el valor del consumo de productos producidos por el hogar), las rentas de la propiedad, las jubilaciones y pensiones y otras transferencias recibidas por los hogares. En la mayoría de los países, el ingreso de los hogares incluye además un valor o imputación por concepto de arriendo de la vivienda cuando ésta es habitada por sus propietarios, en el entendido que este valor representa una parte importante del gasto de los hogares, y por lo tanto su valorización monetaria es necesaria a fin de establecer una comparación homologable con los hogares que pagan alquiler o cuotas. No obstante - y estableciendo una analogía con este mismo razonamiento - no se realiza ninguna imputación por el trabajo doméstico no remunerado que realizan como principal actividad un alto porcentaje de mujeres.

### **Número de personas y composición de los hogares**

La metodología de medición de la pobreza utiliza el tamaño del hogar para estandarizar el ingreso de los hogares. Así, a igualdad de ingresos entre dos hogares, el que tenga un

mayor número de miembros será relativamente más pobre que el otro. Salvo por este ajuste, el método trata a todos los hogares por igual, independientemente de cual sea su composición.

Este procedimiento introduce un sesgo especialmente relevante entre los hogares de jefatura masculina y femenina, llegando incluso a subestimar la pobreza que afecta a estos últimos. La composición de los hogares por jefatura masculina difiere ampliamente de los de jefatura femenina

Para aquellas jefas de hogar que no cuentan con este recurso, les toca asumir los costos privados y monetarios que ello implica, ya sea destinando parte de sus ingresos a la compra de

## Ingreso de los hogares y ingresos individuales

La clasificación del hogar en un estrato de pobreza determinado se realiza contrastando el valor del ingreso per-cápita del hogar con las líneas de pobreza. Si el ingreso per-cápita es menor o igual al valor de la línea (expresada también en términos per-cápita), el hogar y sus miembros reciben la misma clasificación, es decir son todos pobres.

En este contexto, en la medida que el número de mujeres y hombres sea equivalente en los hogares, no se observarán diferencias de clasificación entre los sexos. Aún más, si el tipo de hogares donde hombres y mujeres se equiparan tienen un mayor peso poblacional que los hogares con

principalmente los hombres en edad productiva, cuya tasa de participación en la actividad económica  
decrece con los demás grupos poblacionales. Por su parte, las mujeres, por su alta participación en



Cuadro 2  
INDICE DE FEMINIDAD<sup>9</sup> EN HOGARES POBRES Y NO POBRES SEGÚN CARACTERÍSTICAS  
COMUNIDADES RURALES URBANAS ALREDEDOR DE 2002 (En porcentajes)

posible representante de ingresos puesto que en su nueva situación tienen altas posibilidades de ser